



Orando por el ministerio Romanos 15:30-33

Una de las mejores maneras de aprender a orar es estudiando los modelos de oración inspirados que tenemos en la biblia. Eso es lo que vamos a comenzar a hacer en esta mañana.

Pablo cierra la presentación de su ministerio solicitando, como en casi todas sus cartas que oraran por su ministerio y sus planes futuros. Vamos a tomar esta solicitud de oración de Pablo como modelo para aprender sobre la oración. Hay a lo menos 6 cosas que aprendemos en este pasaje sobre la oración que vamos a considerar...

- I. La importancia de la oración.
- II. La motivación para la oración.
- III. La naturaleza de la oración.
- IV. El contenido de la oración.
- V. La actitud en la oración.
- VI. La mutualidad de la oración.

Por causa del tiempo vamos a considerar en el día hoy solo los primeros 3 asuntos.

I. LA IMPORTANCIA DE LA ORACIÓN

³⁰Pero os ruego, hermanos... que me ayudéis orando por mí a Dios,

Pablo acaba de presentarle sus planes luego les ruega que oren a Dios por él para que el Señor prospere y bendiga sus planes conforme a Su voluntad. Al orar estos hermanos estarían ayudando a Pablo en su labor.

"la oración eficaz del justo puede mucho"

Elizabeth Elliot: *si no puedes hacer nada ora, si puedes hacer algo, primero ora.*

Pablo sabía que necesitaba la oración para que sus planes fueran confirmados por Dios y se llevaran a cabo de una manera que realmente honre a Dios, Prov. 16:9, 16:3.

Pablo estaba convencido del poder e importancia de la oración y por eso oraba llevando sus planes en oración a Dios. Pero además solicitaba la oración del pueblo de Dios. Él sabía el lugar preeminente que tiene la oración colectiva de pueblo de Dios.



Mateo 18:19-20, Hechos 4:31, Hechos 12:5.

Hay cosas que solo sucederá cuando nos juntemos como iglesia a orar. Nosotros no tenemos idea de las grandes cosas que Dios puede hacer si nos reunimos todos como un cuerpo unánime a orar a él.

II. LA MOTIVACIÓN PARA LA ORACIÓN

Pablo presenta 2 motivaciones para orar...

A. La gloria de Dios, **"por nuestro Señor Jesucristo"**, Juan 14:13

La oración glorifica a Dios, (2 Corintios 1:11):

- Dios es glorificado en la oración por medio del reconocimiento de su soberanía.
- Dios es glorificado en la oración por medio de nuestra dependencia en él.
- Dios es glorificado en la oración por medio del reconocimiento de Dios como un proveedor benévolo.
- Dios es glorificado por medio de la oración al promover la acción de gracias a Dios por la respuesta de Dios a la oración...

B. El amor a los hermanos.

³⁰Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios,

Una de las evidencias más grandes de que usted ama a una persona es que ora por ellos. El que ama con el amor sacrificial del espíritu se esfuerza en buscar la oportunidad y el tiempo para orar por otros y con otros.

III. LA NATURALEZA DE LA ORACIÓN

Esa palabra **"ayudéis"** es literalmente **pelear**:

- **"si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían"** (Jn. 18:36),
- 1 Corintios 9:25 **...todo aquel que lucha de todo se abstiene...**



- 2 Timoteo 4:7 ***“He peleado la buena batalla...”***

La oración será siempre una lucha:

- Orar será una lucha con nosotros mismos.
- Orar implicará una lucha contra las distracciones afanes del mundo.
- Orar implicará una lucha contra el diablo y sus huestes de maldad.

Efesios 6:18 ***“¹⁸orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos”.***

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

La oración no es un adorno de la vida cristiana, sino una necesidad vital; no nace solo del deber, sino del deseo de ver a Dios glorificado y del amor sincero por los hermanos; y no es algo fácil ni automático, sino una lucha espiritual que exige decisión, perseverancia y compromiso.

Creyentes: este pasaje nos invita a examinar nuestra vida de oración a la luz de estas verdades, y si es necesario arrepentirnos de nuestra negligencia en esta área y reorganizar nuestras prioridades para hacer de la oración un compromiso personal, familiar y congregacional, para la gloria de Dios y el bien de su pueblo.

No creyentes: Las malas noticias es que por cuanto eres pecador como todos los hombres de manera natural no tienes acceso a este poderoso recurso de la oración. Pero las buenas noticias son que por medio de Jesucristo, el pecador puede ser perdonado y reconciliado con Dios y acercarse con confianza a su presencia.